de auer hecho estos engaños
fue don Feliz *Fel.* Ya no quiero
saber mas de que eres tu
el bello adorado dueño
que idolatro, esta es mi mano.
r. Aqui, Fernando, no ay duelo,
pues yo sè que aquesta dama
viene a D. Feliz siguiendo
por deberle obligaciones,
y supuesto que el intento
de casarle con tu hermana
no passò de mi deseo,
darnos por desentendidos
serà el mas prudente acuerdo:
mil años, señor don Feliz,
gozeis tan feliz empleo,
de que os doy el parabien. (co
M. Paciencia, amor. *Fel.* Yo agradez
los fauores que me hazeis:
y aqui, Senado discreto,
todo es Enredos Amor,
dà fin, perdonad sus yerros.

COMEDIA FAMOSA

Poder, y Amor Compitiendo.

DE IVAN DE LA CALLE.

Personas que hablan en ella.

Don Garcia.	*Doña Ines.*	*Carambola gracioso.*
El Rey.	*Don Pedro viejo.*	*Musicos.*
Don Basco.	*Leonor criada.*	

Salen musicos cantando, y D. Garcia, y D. Basco, acompañamiento, y el Rey acabandose de vestir.

Can. Cantada noche, y terrible!
gracias a Dios que he llegado
a ver las luces del dia,
y del Sol los bellos rayos.
Con razon dizen que el sueño
es de la muerte retrato;
tumba la noche en que estàn
cuerpos viuos sepultados:
triste estoy. *Garc.* Señor, que tienes
que tan desassossegado
passas las horas, y el lecho
poco ocupas, pues no ha dado
muestras Febo de matiz
a las flores, y a los campos,
y tu con tu vista ya
has alumbrado el Palacio,
y a tus vassallos tambien,
que eres sol de tus vassallos?
Rey. Las horas que hurto al sueño,
y al apacible descanso
las restituyo a la vida,
y las dedico al trabajo,
que vn Rey siempre ha de velar,
siendo vn vigilante argos,
que ha de ver con muchos ojos
al gouernar sus estados.
Basc. Señor, aquessa inquietud,
que en vuestra alteza miramos
se.

© Biblioteca Nacional de España

serà de amor, porque son
efectos de enamorados
el tener poco sossiego,
sin permitir al descanso
hora alguna de contento.

Rey. Nunca conoci don Basco,
al amor, y sus efectos,
ni he sentido, ni he admirado,
despues que pagò mi padre
a la muerte el censo vsado;
y gozando eterna paz
estrellas està pisando,
me siento tan oprimido,
tan confuso, tan estraño
en esto, que te prometo
que quisiera en mis cuidados
auer nacido hombre humilde,
y no Rey, porque el cuydado
del gouierno y la Corona
hara rendir al mas sabio.

Gar. En vuestra Alteza, señor,
con razon se està admirando
discrecion, y entendimiento.

Sale Carambola

Car. Gracias a Dios q̃ te he hallado:
buscandote como loco
por toda Lisboa he andado
qual perro de muestra, agora
te saquè por el olfato.

Gar. Oyete, que està aqui el Rey.

Car. El què? *Garc.* El Rey.

Car. Yo estoy turbado,
no me ha visto, yo me buelvo,
señor, a fuera te aguardo;
columbrome. *Rey.* Què buscais?
quiẽ sois? *Ca.* Soy vn hõbre hõrado,
que a don Garcia le sirvo
de tercero de lacayo,
de page, de gentilhombre,
de despensero, de brabo,
de amo, de moço, y cochero,
de furiel, de secretario,
de picador, de portero,
de mayordomo, y de quanto
quisieres imaginar,
y en fin soy sus pies, y manos.

Rey. Llegad, no tẽbleis. *Car.* Yo llego.

Rey. Antes os vais apartando.

Car. Con los Principes, señor,
desta suerte me he portado,
ni mucho Sol que me abrase,
ni sombra que quede elado,
porque es rueda de fortuna
la priuança, y và rodando;
si subo, es fuerça caer,
pues quierome estar abaxo,
por no encontrar vn encuentro
que azar sea, assi me aparto,
no sè si me has entendido
de mi ingenio los amagos.

Rey. Ya os entiendo, no caereis,
si vos le poneis vn clauo
desta cadena a essa rueda.

Car. Dexa que imprima los labios
no en el cordoban del pie,
si en la suela del çapato.

Garc. Dirà dos mil desatinos,
porque es vn loco. *Rey.* Dexadle
es tu nombre? *Car.* Carambola:
V: Alteza no haga espanto,
soy vn portento, vn prodigio,
por esto assi me he llamado;
a vn mesmo tiempo servian
a mi madre tres barbados,
y en este tiempo preñada
se hizo, vamos al caso.
Cada vno de los tres,
y de por si, se juzgaron
en la esfera de mi madre,
Fenix por lo solitario,
y cada qual su apellido
que me pusiera intentaron:
por cumplir alfin con todos
mi madre, y no disgustarlos,

© Biblioteca Nacional de España

Junto a los tres, y les dixo
con despejo, y desenfado,
porque era muy despejada,
Dios la tenga en su descanso:
si en vna mesa de trucos
tres a vn tiempo es estàn jugãdo,
no es juego de carambola,
pues sin embargo de embargos,
cumpliendo con mi conciencia
se ha de llamar el muchacho
Carambola y desde entonces
Carambolilla me llamo.
Re. Humor tiene. *Gar.* Es vn grosero.
Car. Señor, soy vn mentecato,
Re. Boluedme à ver Carambola
otro dia, ma despacio,
que gusto mucho de oiros.
Car. Cuentame ya por tu esclauo.
Re. Don Basco, aquesta tristeza
quiero diuirtir cacando
entre essos bosques. *Car.* Señor.
oye, doña Ines me ha dado
mil quexas, y dize, que
vayas luego a verla. *Bas.* Quando
gusta, señor, vuestra Alteza
de salir a ver el campo?
Re. Al punto, y sin dilacion,
no os aparteis de mi lado,
que no me hallo sin vos.
Gar. Siempre he de seguir tus passos
Car. Oy veràs a doña Ines.
Gar. Claro està. *Car.* Pues en llegãdo
a la siruiente Leonor,
gloria de los estropajos,
apacible, y cariñoso
la he de dar dos mil abraços.

Sale doña Ines, y Leonor.

In. Don Garcia, mucho tarda.
Leo. Pues, señora, aora ignoras
que se le hazen las horas
mis siglos a aquel que aguarda?
y como esperas tambien
te parece que ha tardado.
Yn. Triste estoy. *Leo.* Es el cuidado
de aquellos que quieren bien.
Yn. Despues que dexò la Corte
mi padre, y en esta Aldea
toda su quietud emplea,
y es de don Garcia el norte,
te prometo que he viuido
gustosa en la soledad;
y el Palacio, y la Ciudad
tambien he puesto en oluido.
Ay gusto como el estar
de la Corte retirada,
y solo ser celebrada
de aquel que llega a adorar?
porque no ay mayor desdicha
que vn prolijo galanteo,
quando quien ama en su empleo
tiene fundada su dicha.
En esta aspereza ordena,
amor, toda mi alegria
adorando a don Garcia,
sin mirar quien me dè pena
que quien sus amores goza,
Leonor, con tanto reposo
le parece suntuoso
Palacio, vna humilde choza.
Leo. No es condicion de muger
la que aora en ti se admira,
pues que huye, y se retira
de no dexarse querer
que en esto de ser seruida
toda muger interessa,
ya qual en el mundo pesa,
señora de ser seruida?
Yn. De nadie me dexo amar,
a todos muestro desden,
quiero de veras, y quien
llega a enamorada estar,
como estoy, claro se aduierte
que de amor en las conquistas
le ofenderàn con la vista

© Biblioteca Nacional de España

y assi amor de aquesta suerte,
en su dorada cadena,
preso oprimido me tiene,
quando a verme tal vez viene
ay en mi gloria vna pena.
De mi padre es la pension,
y como el peligro veo,
siendo gloria a mi deseo,
es pena a mi coraçon.

Leo. Estraña estàs por mi vida,
desahogate de amor,
pudiendo estar con fauor
es gusto andar desabrida?
y mira que es gran desayre
andar al vso, que esto es justo,
y tu no puntas al gusto
echale el amor al ayre:
no seas boba, acaba ya,
y dexa lo enamorada
con voluntad reseruada,
à vno amaga y otro dà,
que por la fe de Leonor
que anda vn pobre caualler o,
pero dezirlo no quiero
mas sè que te tiene amor,
y a mi me ha dicho, señora,
(yo no quisiera enojarte)
que te diga, que a dorar te
dexes, y. *Yn* Calla traydora
que te harè dos mil pedaços,
y de tu infame cabello
cordeles harè, que al cuello
te siruan de viles laços:
infame, aleue, a tu vida.

Leo. Tanto te enfadas conmigo,
por lo que digo, y no digo?

Yn. Yo te quitarè la vida.

Leo. Digo que de oy mas Leonor,
ha de ser señora mia,
para acordarte a Garcia
vn nueuo despertador;
yo serè mi fiadora,
abonada, lega y llana,
si eres Christiana Christiana
soy, y Mora si eres Mora:
viue de oy mas desca, dada;
perdona, si necia fui,
que yo siempre me perdi
por ser bien intencionada.

Yn. Ruido pienso que siento.

Leo. Tu amante albricias señora.

Yn. Pues por albricias agora
perdono tu atrebimiento.

Sale don Garcia, y Carambila.

Car. Entra con el pie derecho.

Gar. Mi Ines? *Yn.* Señor don Garcia?

Gar. Esse nombre, prenda mia,
ocultadle en vuestro pecho;
como puede ser señor,
quien es vuestro humilde esclauo?

Yn. Ya mis venturas alabo
si merezco tu fauor.

Gar. Ati te falta el contento,
y el alegria a tu Cielo?

Yn. En mi temor vn rezelo,
me causa vn desabrimiento.

Car. Leonora, llegate aqui,
de que huyes? que te alexas?
que no te ablandan mis quexas
peña dura? *Leo.* Peña a mi?

Car. Si, que al cincel se resiste
de mi amor por varios modos,
siendo alegre para todos,
solo para ti eres triste.

Leo. Tus locuras, donde vàn?
en oirte me desmayo.

Car. Aquel vermejo lacayo,
ingrata, di es mas galan?

Gar. Bien està. *Yn.* Estais sin verme,
señor a questos tres dias,
y quereis muestre alegrias
sin dexar entristecerme?

Gar. Que estoy culpado confiesso,
mas esta culpa ha nacido

de

© Biblioteca Nacional de España

de la priuança, ella ha sido
la que me ha tenido preso,
que como su Alteza dà
muestras de lo que me ha hõrado,
no me aparto de tu lado,
y esta ocasion. *Yn.* Bien està,
disculpa fuera bastante
essa para mi desvelos,
pero afligenme desvelos,
que en hombre que es tan galante
tan discreto, tan cortes,
en la Corte, y su priuança
ocuparà esta tardança
en mucha damas. *Gar.* Ines,
no pronuncie tal tu lengua.
Car Y yo de ti, que diré?
Leo. Lo que quisieres.
Gar. A mi firmeza essé agrauio?
que en vn Angel soberano
en tu diuina hermosura
goza, no es pensar locura
que lo dexe por lo humano?
aquessa desconfiança
que amor, ò cuydado empieza
se entiende en corta belleza,
ò en quien tu hermosura alcança?
pues quando al limpio cristal
te mires tu rostro hermoso,
que conozcas es forçoso,
que no ay otro al tuyo igual;
y assi lo que huuiere muerto
el amor con tu aspereça,
con tu diuina belleça
que le has de dar vida es cierto.
Yn Con tu mismo parecer
he de probar lo contrario;
desdichada, de ordinario,
la hermosura viene a ser;
y si es verdad que ay en mi
la que dizes, claro està
que desgraciada serà
mi buena gracia, y assi
formo en aqueste temor,
y en mi duda dos rezelos,
el vno el sentir los zelos,
que es propria pension de amor,
el otro en ser desdichada
y tener poca ventura,
la belleza, y hermosura,
y en esta razon fundada
acredito mi verdad,
porque si ay feas queridas,
y hermosas aborrecidas,
belleza no es calidad.
Gar. Que te puede responder
quien admira en tu sugeto
vn ingenio tan discreto
junto a tu diuino ser?
que aunque han estado reñidos
la hermosura y discrecion,
ya en ti se ven, con razon,
juntos, y bien auenidos.
Yn. En que entretienes el dia
quando te aparras de aqui?
Gar. En estar pensando en ti,
que eres toda mi alegria.
Yn. Dichosa yo, si merezco
tanto bien tanto fauor.
Car. Y no viendome Leonor,
que dizes? *Leo.* Que te aborrezco.
Gar. Las horas mi bien que tengo
desocupadas de espacio
adoro desde Palacio
esta Aldea, y entretengo
mi vida, viendo la esfera
de mi amor, donde me arrego,
y en efeto, Ines sossiego
tu ausencia desta manera,
hasta que cumpla el deseo,
mi bien, de verme en tus braços,
siendo tuyos estos laços
firme el dichoso hemineo.
Car. Con que gusto te entretienes,
quando entre aquessa aspereza,

© Biblioteca Nacional de España

te està esperando tu Alteza?
Yn. Pues dime, con el Rey vienes?
Garc. Si mi bien, quiso salir
a aqueste bosque a caçar,
que ansi imagina aliuiar
su tristeza, y diuertir,
que despues que el Rey su padre
muriò, està de tal modo,
que le enfada, y cansa todo,
y no ay cosa que le quadre:
y assi, apartarme es forçoso,
mi gloria de tu presencia,
porque en la noche de ausencia
viue triste, y sin reposo;
quando el Sol se vaza al mar
a bañarse en sus espumas,
le pondrè al cauallo plumas,
y tu sol vendrè a gozar:
porque si el Sol entristece
con su ausencia el mundo, a mi
me alegra, pues gozo en ti
otro sol que me amanezca:
queda a Dios. *Yn.* Y con èl parte.
Gar. Què disgusto! *Yn.* Què tristeza!
Gar. Què desdicha! *Yn.* q̃ estrañeza!
Gar. Es no verte. *Yn.* Es no mirarte.
Vase cada vno por su puerta.
Carl. Y yo de ti, que diré?
Leo. Lo que vuessarcé quisiere,
jamàs, Carambola, espere
fauor de mi. *Car.* Pues por què
tanto desprecio, y rigor?
yo me abraso en fuego ardiente.
Leo. Pues echate en vna fuente.
Car. En ti me arroyo Leonor.
Leon. No dizes, que el fuego dàn
mis ojos a tus tormentos?
Car Dos de los quatro elementos
en tu ingratitud estàn;
el fuego con que abrasarme,
y el agua con que se apaga,
y assi quien me dà la llaga
medicina puede darme.
Leo. Carambola, no me enfades;
para esclauo no te precio.
Car. Pues con aquesse desprecio
penas a penas añades;
no te conduce el deseo
a quererme? este donayre
ay fuelles que dén mas ayre
que yo lleuo en el passeo?
Esse lacayo a quien quieres
es mas galan, y entendido?
mirame que bien prendido?
pero en fin, en fin mugeres,
que apeteces lo mas burdo,
pues tienes puesto tu empleo
en aquel lacayo feo,
calbo, parituerto, y çurdo.
Leo. Essos son vanos despojos,
como zeloso le miras,
tan malo, y feo le admiras,
si le vieras con mis ojos
muy galan de parecer,
y a ti de mala presencia,
que es grande la diferencia
de querer a no querer;
digolo mas claro assi,
yo le quiero, y te aborrezco.
Car. Pues por esso te apetezco,
que no ay cosa buena en ti.
Leon. Picaro, a mi esse desayre?
con justa razon me aflixo;
sabes que por mi se dixo,
valentia en el donayre?
Car. En llegandote a enojar,
diré, dexando desdenes,
que la valentia tienes,
y donayre en el mirar:
tienes postrado, y rendido
a vuestros pies el amor:
tal triunfo, y gloria, Leonor,
quien como vos la ha tenido?
Acaso en el mundo avrà

© Biblioteca Nacional de España

competencia a essa belleza,
brio, gala, gentileza,
quien como vos la tendrà?
Leo. Bueno està. *Car.* Ni medio bien;
mas dexando lo glossado,
dime, Leonor, se ha templado
de aquesse pecho el desdẽn?
Leo. Todas han sido quimeras,
porque por ti viuo, y muero.
Car. Pues agora no te quiero,
ni quiero que tu me quieras.
Leon. Pues por què?
Car. Aquesta es mi escusa,
desprecio a quien me apetece,
y adoro al que me aborrece,
porque es lo que aora se vsa;
di, me quieres Leonorcilla?
Leo. Como tengo de dezillo?
pues no es malo el hombrecillo.
Car. Bonita es la fregoncilla:
quieresme? *Leo.* Tengote amor;
desta flor eres el Mayo.
Car. Cuidado con el lacayo
no tope con essa flor.
Salen el Rey, Don Basco, y Don Garcia, con vna escopeta.
Rey. Què jaba li he perdido
por ser tan arrogante, y tan ligero!
Garc. Fuerte, y embrauecido
con corage bañaua el marfil fiero,
y la arena anegaua
con el humor sangriento que dexaua.
Basc. Su sepulcro avrà hallado
en el claro cristal de aqueste rio.
Car. Mira que estàs cansado,
dà treguas al descanso en el sombrio
que este peñasco ofrece.
Re. Retiremonos, pues, biẽ me parece
aguarde en la espesura
de esse bosque la gente retirada,
buzando la frescura
de essa corriente hermosa despeñada,
de aquessos pardos riscos,
para abraçar los pies destos lentiscos
y nosotros passemos
entre estos oimos el ardiente siesta,
pues ocasion tenemos,
y alfombra nos ofrece esta floresta;
cuyas hermosas flores
forman vn laberinto de colores.
Garc. Alli, si bien me acuerdo,
vn pie de vn arrayan baña vna fuente,
y agradecido, y cuerdo
vn pabellon le ofrece a su corriente
vn sauce desgreñado,
gentilhombre de aqueste hermoso prado;
aqui podrà tu Alteza
passar del Sol la furia, y amenaça,
que ya fuego bosteza,
y en el Ceres hermoso se embaraça,
en tanto que decline
su furia ardiẽte, y àzia el mar camine
Rey. Sentaos aqui Garcia,
que aquesta soledad nos haze iguales,
don Basco aqui; querria
diuertir vna parte de mis males;
no quiero entristecerme, (me.
dezid algo en que pueda entretener
Garc. Acertar a serviros
quisiera mi lealtad, y mi deseo,
mas para diuertiros,
de que se tratarà?
Rey. Del galanteo
que tiene don Garcia,
y don Basco tambien, por vida mia.
Garc. Señor, pues vuestra Alteza
gusta de esso, yo digo que he rendido
tributo a la fiereza
del Niño, que tal vez Gigante ha sido,
por despojos le he dado
los efectos de vn firme enamorado.
Rey. Pues pinta la hermosura
de la dama que admiras en tu idea.

© Biblioteca Nacional de España

Garc. Aunque sea locura
aqueste encarceer, tu Alteza crea;
que en su rara beleza
todo el poder cifrò naturaleza:
es hermosa; qual fea es entendida;
con sus ojos desprecia
al Planeta que da a las plantas vida;
pues si les espereça,
èl se esconde de embida, ù de tristeça:
vn Abril reuerbera
en sus mexillas de bruñida plata;
aquesta Primauera
vna linea diuide, y la dilata:
y es su hermosa frente
de vn cristal tan sutil, y transparente;
que passa sin defensa
como vidro a la vista a essotra parte;
y en su boca despensa
vna carcel el cielo, en que reparte
dos vtiles de perlas,
y abre vn rubi, porq̃ pudiessen verlas.
Tu Alteza no se espante
de aqueste parecer, pues disculpado
estoy con ser amante,
y el que està, como estoy, enamorado,
pintando a quien adora,
dirà lo mesmo que yo he dicho aora.
Basc. Bien lo sè, pues lo siento,
D. Ines el sugeto es a quien ama,
y causa mi tormento, (ma
penando siempre en vna ardiente lla
de desprecio y olvido,
que èl es amado, y yo el aborrecido.
Despues que de la Corte
su padre retirado en esta Aldea
viue ya, no ay que importe
para mi dicha, que ingrata emplea
en mi sus disfauores,
coronando a Garcia de fauores.
Rey. Los sutiles pinceles
de vuestra lengua, dõ Garcia amigo,
muestran que ay otro Apeles
mas superior
Garc. Que soy tu esclauo digo.
Rey. Pues que para su lengua,
si èl pintò con pincel, vos con la
pinte Basco el sugeto (g
del dueño de su amor, y su cuida
Basc. A tu Alteza prometo,
que pienso que Garcia lo ha copia
de mi dueño, que solo
es hermoso en el vno, y otro Polo.
Garc. Desta pintura hermosa
es Ines el sugeto, viue el Cielo,
soy Aguila dichosa,
que en los rayos del Sol de aquesto
me miro, y si ossadia
tuviera alguno, aqui le abrasaria.
Basc. Garcia me ha entendido,
pues no quiero q̃ entienda que le
Rey. Alli siento ruido. (tien
Gar. Vna corça es señor, que passa
que tu gente la inquieta. (yen
Rey. Quiero tiralla, dame essa escopeta
Garc. Pues los dos la aguardamos
a la falda del monte, que guarnece
aquesse rio, vamos,
ven Basco, pues agora se me ofrece
ocasion, solo os digo,
q̃ pues vuestro lo soy, seais mi amigo
Tirandos tiros a vn tiempo, y salen Doña Ines, y el Rey cada vno por su puerta.
Rey. Buen tiro. *Yn.* Tiro bizarro.
Rey. A cancò su ligereza.
Yn. Venciò en fin su valentia.
Rey. El plomo de la escopeta.
Yn. El plomo ardiente y veloz.
Rey. Aqui cayò entre estas peñas.
Yn. Entre estas peñas cayò.
Rey. Pero que muger es està!
Yn. Cielos, vn hombre està aqui!
yo me buelvo. *Rey.* Aguarda, espera
que buscas entre estos montes?

© Biblioteca Nacional de España

Yn. El Rey es, què harè? estoy muerta
Rey. En toda mi vida he visto
muger de tanta belleza;
quien eres? a donde vas,
Aldeana hermosa, y bella?
Yn. No quiero que me conozca; *Ap*
soy de essa pequeña Aldea,
y de vn labrador honrado
hija, y a aquesta ribera
salimos mi padre, y yo,
y en essa fuente risueña,
que con pies de plata al Tajo
apacible, y lisongera
camina, sin murmurar,
por ver su muerte tan cerca,
esperauamos sentados
a que passasse la siesta,
passò vna corça, seguila,
y con el plomo alcancela,
y pienso que entre estos ramos
ha caido, y vine a verla.
Rey Engañada estais, que en mi
empleaisteis la fiereza
del tiro pues quedé muerto
sin ninguna resistencia.
Yn. Vos sois caça, ò cacador?
Rey. Cacador: pero ya ordena
mi desdicha, ò vuestra suerte,
que agora la caça sea,
y serà la primer vez
que quede en libertad ella,
y en prision el caçador
(què crie aquesta aspereza *Ap.*
tal portento de hermosura,
gala, brio, y gentileza!)
Yn. Que presto os moris que presto
os dais a prision, intenta
vuestro estilo cortesano
adular las de la sierra?
Rey. Muertes de improuiso no ay?
Yn. Caso es llano quien lo niega?
Rey. Pues como muerte, ay amor
de repente, cosa es cierta:
en ti està el amor cifrado,
y en mi con rigor emplea,
de los arcos de tus ojos,
siendo el blanco negras flechas.
Yn. Por acà las Aldeanas
no entendemos essas lenguas,
emplead essos conceptos
en la Corte, y sus grandezas,
porque entre aquestos peñascos
todo es, señor, rustiquezas;
mi padre me està aguardando
a la falda de essa sierra,
guardeos el Cielo. *Rey.* Escuchad.
Yn. Perdonad si soy grotera.
Rey. Escuchadme en cortesia.
Yn. No se vsa en esta tierra.

Sale don Garcia, y don Basco.

Gar. Señor, vuestra Alteza (ay cielos)
diò muerte. *Rey.* De què te admiras?
Garc. A la corcilla? (ay de mi! *Ap.*
Ines con el Rey, què intenta?)
Rey. Garcia, hermosa muger!
Gar. Ay amor! mi muerte es cierta. *A*
Basc. Doña Ines aqui, què es esto? *A.*
Rey. No miras esta estrañeza
de hermosura y discrecion?
Garc. (Ay de mi) cierto que es bella.
Yn. Que al Rey no diga quiè soy *Ap*
no sè como le dixera
a don Garcia. *Rey* Ve, y dile.
Garc. El pecho veneno prueba. *Ap.*
Rey. Que el Rey soy, y que te diga
quien es, y que dè licencia
para que la vaya a ver
aquesta noche a su Aldea.
Gar. Voy, señor D. Basco, *ap. a Basco*
importame que no sepa
el Rey que esta es doña Ines,
y el preueniros es fuerza
el secreto. *Basc.* Bien està,
vuestro gusto es mi obediencia.

Garc.

© Biblioteca Nacional de España

G. Ay Cielos! *Re.* Dõ Basco escucha.
Gar. Oyd, Aldana bella,
escuchad à vn desdichado.
Yn. Que quereis? *Ga.* Morir quisiera,
a hablar no acierto.
Yn. Qué dizes?
Gar. Ines, ya estaràs contenta
con auerme dado muerte,
el Rey me embia a que sea
tercero de sus amõres,
y testigo de mis penas. (soy?
Yn. Pues le has dicho al Rey quien
Gar. Yo no pero es cosa cierta
que se lo diga don Basco,
que es quien tabien me atormẽta:
a que saliste a este bosque
sabiendo que en esta selua
el Rey estaua caçando,
y si te via era fuerça
el abrasarse en tus ojos,
pues el que amirarte llega,
sino te quiere, y te adora
de ignorante darà muestras?
Re. A quesso passa, don Basco?
Bas. Digo que tu Alteza emplea
con justa razon su amor,
que es vn Cielo en corta esfera:
(de embidia el alma se abrasa. *Ap.*
viue Dios que se requiebran
a mis ojos, que he de hazer,
de colera, y rabia muera
quien muere de amor, y zelos;
penas tengamos paciencia.)
Yn. Mi padre tuuo, mi bien,
la culpa de que saliera
a entretenerme a estos montes,
ojala me hallaràs muerta,
plubiera Dios, y no aqui,
pero valga la cautela,
este es el mejor remedio.
Re. Garcia hallò resistencia
en la Aldeana, y yo pienso
que es pensar (es cosa cierta)
que le encarece mi amor;
con justa razon se emplea
mi priuança en don Garcia,
lo que debo a su nobleza!
Bas. Ya no lo puedo sufrir;
pues señor, si tu supieras
lo que trata, mucho mas
le estimaras, ya rebienta
el pecho, por descubrir
su amor, que assi ser pudiera
que el pierda del Rey la gracia,
y yo a mi saluo pretenda.

Sale Don Pedro.

Ped. Por esta parte baxò
tras de la corça ligera
mi Ines, mas ella esta aqui;
pero que gente es aquesta?
el Rey, y don Basco son,
sino me engaña la idea.
Yn. Mi padre ha llegado; ay triste,
el ser conocida es fuerça:
siempre por la posta vino.
lo que nunca se desea:
señor? *Ped.* Mi Ines?
Re. Que hombre es este
que a impidir mis glorias llega?
Bas. Este es don Pedro de Acuña
vn hidalgo, que a esta aldea
se retirò de la Corte.
Re. Conozcole biẽ. *Ped.* Ya es fuerça
el hablar al Rey, yo llego:
señor vuestros piés merezca
don Pedro de Acuña. *Re.* Alçad,
aqui os conoci apenas:
mucho tiempo ha que no os veo
Ped. Hize de la Corte ausencia
quando la hizo vuestro padre
para pisar las Estrellas.
Re. Conoceis esta Aldeana?
Pe. Si la conozco, Ines llega,
es mi hija, gran señor,

© Biblioteca Nacional de España

besa los pies a su Alteza.
Yn. Porque tu Alteza, señor,
aqui no me conociera
en aqueste humilde traje
pretendi encubrir quien era:
a vuestros pies el castigo
mi culpa, señor, espera,
no perdoneis mi ignorancia.
Rey. Si aora a la tierra llega
postrado el Cielo, no avrà
vida segura en la tierra.
Gar. Ha falsa! *Yn.* Abrasando mira.
Ped. Viuas edades eternas.
Rey. Este es el mejor camino
para rendir esta fuerça,
llenarlos quiero a la Corte,
con industria, estando en ella
mis deseos tendran fin,
y satisfacion mis penas:
don Pedro? *Ped.* Señor. *R.* pues quiẽ
tanto le siruio en la guerra
a mi padre, es bien que estè
en esta Aldea pequeña?
yo no cumplo con quien soy,
don Pedro sino se premian,
como es razon, los seruicios
de vuestra heroica nobleza,
y assi gusto de que assista
vuestro valor, y prudencia
a mi seruicio en la Corte.
Ped. Señor, vuestra Alteza vea
que estoy ya cansado, y viejo.
Rey. A questo ha de ser. *Ped.* Paciẽcia,
y obedecer a mi Rey.
Yn. Contra mi dio la sentencia.
Gar. O como dura la vida,
en el que no la desea!
Rey. Garcia don Basco, vamos;
aduertid que luego sea
la partida, Dios os guarde,
gozaré de su belleza.
Yn. Viuirè desesperada.
Basc. Contento estaré con verla.
Ga. Darame muerte el poder,
contra quien no ay resistencia.

IORNADA SEGVNDA

Sale don Basco solo.

Basc. Locura puede llamarse
este amor, ù desvario,
pues no puede limitarse,
y quanto mas lo desvio
de mi, mas quiere acercarse:
En mi grande diligencia
hallo mayor resistencia
en doña Ines, pues porfia,
adorando a don Garcia,
que muera con tal violencia.
Aora el Rey mi señor
la està quiriendo tambien,
y le trata con rigor,
que a todos muestra desden,
y solo a Garcia amor,
y pues no tengo ventura
de gozar esta hermosura,
con que mi amor se corone,
si fuere traidor, me abone
vn frenesi, vna locura.
Don Garcia me pidiò
que su amor no descubriera
a su Alteza; mas no viò
que en el Sol de aquella esfera,
me abraso, y consumo yo.

Sale el Rey.

Rey. Don Basco? *Basc.* A ocasiõ buena
el Rey salio. *Rey.* Que es aquesto?
Basc. Mi vengança el Cielo ordena.
Rey. Vozes dais vos descompuesto?
Basc. Afligeme cierta pena,
señor, y no puedo mas,
y es ver que engañado estàs,
pues quando tu pecho ofreces
a Garcia, y fauoreces

© Biblioteca Nacional de España

con las honras que le dàs,
entonces te està ofendiendo;
pues quando por doña Ines
el sentido estàs perdiendo,
señor don Garcia es
el que a Ines està queriendo:
como ha de darte fauor
si los pide para si
el dueño de sus amores?
y si te lo he dicho ansi,
es para que no lo ignores.

Re. Responderte puedo apenas;
que don Garcia es traidor?
que puedan sus nobles venas
en prender tal? *Bas.* Si señor,
de traicion las tiene llenas;
que es vn presumido vn loco,
a todos nos tiene en poco,
porque es señor tu priuança.

Re. Basco, pues avrà mudança
si essos desengaños toco;
fia el castigo de mi.
morirà, viuen los Cielos:
a mi se me atreberà mi?
bien dizen que son los zelos
vn ardiente frenesi:
pues si a doña Ines queria,
como conmigo fingia
siendo el tercero? a que fin?

Bas. Si este estorbo quito, al fin
vençerà a Ines mi porfia:
don Pedro de Acuña viene
con don Garcia. *Re.* Que haré?
disimularme conuiene
hasta que a solas estè
con él, mi enojo se enfrene.

Entra don Pedro, y don Garcia, Carambola.

Pe. Dame tus pies. *Re.* q̃ esto passa *A.*
el alma en fuego se abrasa
de vengança: leuantad;
don Pedro la voluntad
para mi teneis es casa.

Car. A lo zamo me ha mirado
el Rey, y se ha de mudado
quando ha visto a mi señor,
serà peor que peor
si su amor ha penetrado.
Don Basco solo con él,
y esta mudança al mirar:
por Dios que es vato cruel,
pescueço a mi mal pensar,
ya vais oliendo a cordel:
ocasion es mas barata
la que me ofrecen mis pies,
mas vale salto de mata
ya entiendes; pues si assi es,
queda a Dios priuança ingrata.

Ped. Que es señor lo que dezis?
leal siempre he de ofreceros
la vida, si en mi aduertis.

Re. Yo en vuestra casa he de veros,
pues a verme no venis,
tres meses avrà (ay de mi) *Ap.*
tres mil siglos para mi,
pues muero a vn desprecio asido:
que a la Corte os he traido,
y apenas os veo aqui.

Gar. q̃ he de hazer, morir me siento
sin poderme remediar
de don Basco, ya no siento
los zelos, mayor pesar
me afligen y dan tormento.

Bas. Que triste, que pensatiuo
mi enemigo esta? temer,
con razon puede; el altiuo
desvanecido caer,
que ya en la priuança viuo
del Rey, con justa razon,
y como su coraçon
para dos es corto centro,
èl saliò, y entré yo dentro
justa paga a su ambicion.

Ped. Essas quexas agradezco,

© Biblioteca Nacional de España

nacidos de los deseos,
(honrarme, aũque lo merezco,
ya sabeis que mis trofeos
a vuestros pies los ofrezco.
Re. Satisfecho estoy por Dios,
salios a fuera los dos,
y quedese don Garcia
que hablarle a solas queria.
Gar. A mi, gran señor? *Re.* A vos.
Gar. Valgame el Cielo! que es esto?
ya mis temores aqui
el peligro conocieron. *Vanse.*
Re. Cerrad, cerrad essa puerta.
Gar. Ya la he cerrado, señor,
y mis temores la abrieron.
Re. Escuchad. *Gar.* Señor, que tienes?
que palido lirio has buelto
tus labios, y en las mejillas
la purpura vàn perdiendo?
Re. No te espantes, porque estoy
de tal manera, que pienso,
que antes que vengue vn agrauio
me ha de ahogar vn sentimiento.
Gar. Pues quien en el mundo puede
ser Icaro tan soberuio
que contra el Sol de tu Alteza
a las de traicion se ha puesto?
Re. Vno, que desvanecido,
presuntuoso, y soberuio,
altiuo, arrogante, vfano,
barbaro, atrebido, y ciego,
con alas de debil cera,
que mi priuança le ha puesto,
quiso llegar hasta el Sol
en que me abraso y me quemo,
siendo Aguila caudalosa,
mas castigara su intento
quando calientes las alas,
y deshechas desde el Cielo
castigada su soberuia,
mida de la tierra al centro.
G. (Dõ Basco es quien me ha vẽdido
el mi amor ha descubierto:
que he de hazer? dudoso estoy,
fingirè que no le entiendo.
Declarate mas conmigo,
de mi lealtad satisfecho,
que sabrè quitar la vida
poniendo la mia à riesgo
al que se oponga a tu gusto,
porque no es prudente acuerdo
castigar tu por tus manos
a vn traidor, si acaso es cierto.
Re. Ya me ha entẽdido: es traidor *A.*
pues se disculpa. *Gar.* Digo esto
en forma, que has dicho aqui
que es tu priuança el sugeto
que te ofende, y la priuança
es blanco que en el real pecho
de vn Rey, esta puesto y tiran
embidiosos lisongeros
las balas de la malicia,
y algunos estàn tan diestros
en esto, que al primer tiro
echan el blanco en el suelo.
Re. En tu disculpa, traidor,
tu culpa conozco, y veo,
conoces que estàs culpado,
y quieres con tus enredos
atribuir tu delito
a hidalgos caualleros,
y a traiciones me preuienes?
Gar. Ya me falta el sufrimiento,
cesse lo que comencais,
Fernando, señor el tiempo
no os ha dado desengaño
de mi sangre, y los trofeos
de mis ascendientes nobles
que leales os siruieron;
pues en mo pensais que yo
puedo ser, ni he sido menos?
declaradme aquesta enigma.
Re. Garcia esto es lo que quiero,
conoceis a doña Ines?

© Biblioteca Nacional de España

Gar. Si señor. *Re.* Sabeis que tengo
en su diuina belleza
todos mis sentidos puestos,
y que es la esfera dichosa
de mi amor, y que es mi dueño?
Gar. Bien lo sé. *Re.* Si lo sabeis,
como atreuido, y resuelto
os oponeis a mi gusto?
vos entre amante, y discreto
para mejor proseguir
vuestra intencion, sin el riesgo
de mi poder, cauteloso
os fingisteis mi tercero;
buena lealtad, buen amigo:
pensad que deste aposento
no saldreis (si viue Dios)
sin que mil vezes primero
vuestro coraçon visite
la punta de aqueste azero,
sino dezis la verdad.
Gar. Yo señor os lo prometo
como quien soy. *Rey.* Pues dezid,
quereis a Ines? *Gar.* (Ay Cielos)
si señor. *Rey.* Y ella? *G.* me quiere.
Rey. Hazeis de mi menos precio?
viue Dios. *Gar.* Deten la espada,
y aduierte que no te ofendo.
Rey. Pues no dezis que os quereis?
Gar. Que nos queramos, es cierto,
pero escucha la disculpa
deste amor, y podràs luego
vengar tu enojo en mi vida,
que a tus pies rindo, y ofrezco;
digo señor, que ha tres años
que los ojos tengo puestos
en doña Ines, y me ha dado
fauores, si bien honestos.
Quando con la voluntad
nuestro amor iba creciendo,
para nacer de dos almas
vna, y de los dos vn cuerpo
salio, señor, vuestra Alteza
a caça vn dia a lo fresco
de vna fuente, que ofrecia
a vn sauçe, risueño espejo.
Passò la siesta, y mandò
pintara mi galanteo,
y le pinte, bien se acuerda.
Rey. Proseguid, que bien me acuerdo.
Gar. La dama que encareci
doña Ines era el sugeto,
que en esta ocasion saliò
a caça a aquel mismo puesto,
siguio tu Alteza vna corça,
que ella venia siguiendo,
vistela, pago a sus ojos
tu amor el tributo, y censo.
Yo lleguè entonces, y tu
me encareciste el incendio
en que tu pecho se ardia,
y se abrasaua el deseo.
Dixisteme que la hablara,
tus penas encareciendo,
y ponderando tu amor,
tu disgusto, y tu tormento.
Viendote yo en tal estado
tomé por mejor acuerdo
no declararte mi amor,
pues fuera doblar con esso
el tuyo, que en tales casos;
si vn Rey hallara otro opuesto,
mas quisiera que el amor
se aumenta más con los zelos,
aunque en mi ha sido al rebes,
pues desde entonces he puesto
mis sentidos en prision,
ya mi lealtad libre dexo,
que en mi sugeta, y enfrena
desta suerte mis deseos
a mi aficion mi nobleza,
a mi apetito el respeto,
a la memoria vn oluido,
a la esperança vn consejo,
y en fin las correspondencias

© Biblioteca Nacional de España

en carcel perpetua tengo,
porque son las mas dañosas,
y causan mas desaciertos:
y entre aquestas confusiones
encontradas, padeciendo,
pago al amor lo que es suyo,
y a mi lealtad lo que deuo.
Corta señor mi cabeça,
si es que en aquesto te ofendo,
que porque contento viuas,
quiero yo morir contento.
Rey. Leuantad, dadme los braços.
Gar. Esse fauor no merezo,
aquestas honras señor,
no son castigo, son premio.
Rey. Pues si yo soy el culpado
que vuestra dama os pretendo,
quereis que yo os dé el castigo,
siendo yo quien le merezco?
del amor, de la lealtad,
de la sangre, que hirbiendo
tienes en tus nobles venas,
Garcia, estoy satisfecho;
y pues me has dicho que puedes
tener esse amor sugeto
y puesto que tus fauores
no ha passado del respeto
los vmbrales, y que puedes
dar essa esperança al viento,
vna palabra has de darme,
Ga. Temo el rayo q̃ diò el trueno.
R. Cumplirasla? *G.* esso preguntas?
Re. Antes de dal a primero
mira lo que hazes? *Gar.* Digo
que perder la vida es menos,
en que yo pueda servirte.
Rey. Pues con esso escucha atento:
Ines es a quien adaro,
por quiẽ vivo, y por quiẽ muero
ya lo sabes harto he dicho,
vencete, que yo no puedo. (do
G. Es cierto, q̃ no siẽte vn desdicha
pues con vida he quedado,
en tan estraña suerte,
no estimo Rey la vida, dame muerte.
Maldiga el Cielo tan infame lengua,
pues que para su mengua
a su Rey le concede
vna palabra que cumplir no puede,
pues si tiene el imperio, y señorio,
Ines, de mi alvedrio,
estando en este empeño,
he de mandarlo yo, no siendo dueño?
si a su alvedrio solamente quedo,
y olvidalla no puedo,
el Rey palabra pida,
a quien es dueño de mi arbitrio, y vida,
no a mi, que esta furia, en esta calma
soy vn cuerpo sin alma,
y sombra sin sentido,
engaño de la vida solo he sido:
pues de no auer Ines mal auisado,
al Rey palabra he dado,
cumplirele a su Alteza,
que esta accion es debida:
yo saldré de la Corte, y su presencia,
librando en el ausencia
mis penas pues ha sido
ella sola la madre del olvido;
mas el que siendo amante amò de veras
dirà que son quimeras;
y el que tal dize miente, (sente.
que el amor mas se aumenta estãdo au
Mas que he de hazer? que si en Lisboa
olvidalla no puedo, (quedo
si me ausento, tampoco,
pues que remedio si estas dudas toco?
mas si aqui puede auer algun camino,
a la ausencia me inclino,
porque el verà mis ojos,
que rinda Ines por faciles despojos
su amor, aunque por fuerça, a vn Rey in
tyrano de mi gusto, (justo,
es deshiarme la muerte:

© Biblioteca Nacional de España

si esto es cierto, si de aquesta suerte
Palacios dixo, y si me dàn las breñas
atahud en sus peñas,
moriré consolado, (chado.
que este sepulcro espropio a vn desdi

Vanse, y salen doña Ines, y Leonor.

Yn. Mi padre ha salido ya?
Leo. Apenas al Sol el dia
diò muestras de que venia
quando èl saliò. *Yn.* Donde và,
si sabes tan demañana?
Leo. Señora, pienso en verdad,
que fue a ver su Magestad.
Yn. Està el lienço a la ventana?
Leo. Me auia de descuidar?
cuydado el cuydado tiene.
Yn. Por si don Garcia viene,
que le vea, y pueda entrar,
que esta es la seña Leonor,
para que sepa que aqui
no està mi padre, y ansi
gozo sin riesgo su amor:
triste estoy. *Leo.* Dexate de esso,
no te dés a tu passion;
qué temes? *Yn.* El coraçon
pronostica vn mal sucesso:
el Rey. *Leo.* Su aficion le abona.
Yn. Porfia. *Leo.* Y te tiene amor.
Yn. En su intento. *Leo.* Y es señor.
Yn. Y temo. *Leo.* Es buena persona.
Yn. Què dizes? *Leo.* No digo nada.
Yn. No te nedicho. *L.* Ya me acuerdo
Yn. Que no hables. *Le.* Siẽpre pierdo
yo por bien intencionada,
mal aya mi natural,
que pudiendo ser primera,
trabajo por ser tercera,
aunque de Casa Real.
Yn. Pues ya sabes mis intentos,
y que Garcia es mi vida,
a quien la tengo ofrecida,
y alma es de mis pensamientos,
refrena aquesse maldito
natural a que te ofreces,
porque no es para dos vezes
el perdonar vn delito.

Sale Carambola.

Car. A mi ama doña Ines
auisa que est oy aqui.
Leo. Carambola, vesla alli.
Yn. Què traes? *Car.* La vista al rebes
Yn. De qué suerte? *Car.* Desta suerte
Leo. Tente necio, donde vàs?
Car. Vengo mirando àzia tràs,
por si me pesca la muerte.
Yn. Qué dizes, acaba? *Car.* Digo,
que el Rey mi señor *Yn.* Ay triste
que mal principio tuviste.
Car. Pues yo los postres maldigo.
Yn. Acaba, que de essa suerte
al alma tormentos dàs,
y passo de mas a mas
los limites de la muerte.
Car. Llegò a verle, y le mirò,
en fin, el Rey con enojos,
y muy seuero, a sus ojos
vna compuerta arrajò,
con el rostro arrempujado,
y en èl la color perdida,
y la colera encendida.
Yn. Dizes que estaua enojado,
acaba? *Car.* A questo me toca,
porque si no lo pondero
de aquesta suerte primero,
parecerà cosa poca;
y dixole a don Garcia,
yo tengo que hablar con vos,
quedando solos los dos.
Yn. Ay Cielos! desdi, ha es mia.
Car. Si no me engaña la vista,
alli viene mi señor,
él te lo dirà mejor,
que yo soy muy mal prossista,
Yn. A recibirle saldré,

© Biblioteca Nacional de España

con el alma, y con los braços,
Sale D. Garcia.
confirmen estos abraços
los quilates de mi fee.
Garc. Tente, Ines (ay Angel bello!)
In. Pues por què? que ha sucedido?
el coraçon tengo asido,
y colgado de vn cabello:
escucha, dime, es verdad,
que el Rey. *Gar.* Aguardate, espera
salios los dos allà fuera.
In. Harelo con breuedad.
Gar. Leonor, mira que te espero,
y embido el resto que tengo.
Leo. Mi mal juego te preuengo.
son malas cartas, no quiero. *Vanse.*
In. Ya estamos solos.
Garc. Ya sabes,
Ines, como el Rey te adora,
y que ignoraua hasta aora
que tu tenias las llaues
de mi amor, y de mi pecho;
que me hizo tu tercero:
digo, pues, mi mal postrero,
y dexo lo que esta hecho.
Esse traidor de don Basco,
esse infame, cauteloso,
afrenta de su linage,
y su nacimiento heroyco.
Este que ha firmado paces
con la traicion embidioso
que nadie goze la gracia
del Rey, sino fuere èl solo.
Este que ha sido mi opuesto,
pues pretende ciego, y loco
ser mariposa a la llama
de a quessos soles hermosos.
Porque yo te pierda Ines,
y èl con sus traças, y modos
te gane, a su Alteza ha dicho,
que yo idolatro en tus ojos.
Llegandole a ver (ay cielos!)
dixo, Garcia, vn negocio
tengo que tratar con vos,
importa el que estemos solos.
Y en fin me dixo, traidor,
atreuido, cauteloso,
pues si pretendes a quien
estimo, quiero, y adoro,
y es dueño de mis sentidos,
pues su amor me tiene loco?
que mayor traicion, traidor?
que nunca lo fui respondo.
Confesselè nuestro amor,
atrebido, y animoso,
que como busco la muerte,
no me diò pena su enojo.
Palabra le he dado (ay Dios)
si la he dado, ya la doro,
de no hablarte, de no verte,
y borrar del pecho todo
tu retrato, que el amor
clauò con sus flechas de oro.
Queda a Dios, que yo me voy
afligido, y temeroso,
a las soledades triste,
a pedir a amor socorro,
piedad, amparo, defensa,
consuelo, alitio, reposo;
respuesta a mis tristes quexas,
remedio a aquestos ahogos,
paciencia para sufrir
esta fortuna que corro,
esta pena que me aflige,
este laço en que me ahogo:
y en fin a perder la vida,
pues no viendote, es forçoso
que muera, pues el no verte
y morir, en mi es lo propio.
In. Pues esso te afligue, di?
quando tus desdichas oigo,
en tu mayor desconsuelo
el mio halla su abono:
y supuesto que el Rey sabe,

© Biblioteca Nacional de España

que me quieres, y te adoro,
y que tu no has pretendido
dama suya, mejor modo
tenemos en nuestro intento,
porque siendo tu mi esposo,
el Rey no lo ha de impedir,
mi bien, esto no es estoruo.
Essa palabra que has dado
de no mirarme, es vn soplo
porque el que humando las cũple,
aunque tenga amor es poco.
Gar. Que consolada que estàs,
quando ves, Ines, que arrojo
pedazos del coraçon
en los suspiros que formo?
Yn. Aun señor, en vn incedio,
del abismo fiero aborto,
su casa se le abrasò,
y su riqueza, y tesoro
en piramides de humo
iba al estrellado globo;
llegò vn criado al señor,
con vozes, quexas, y lloros,
mirele, y dixo, que tienes?
y turbado dixo: todo
en vorazes llamas arde
tu palacio suntuoso,
tus galas, y tu hazienda
ya es carbon, y de vil poluo:
el señor dixo: y mi esposa?
respondiole: puesta en cobro:
y con semblante risueño,
apacible, y generoso
le dixo: pues essa prenda
se libro, pierdase todo:
pues lo mismo digo yo,
que importa, viua mi esposo,
que con la vida se alcança,
si lo mas dificultoso,
que si el mar, y el viento riñen
encontrados, y furiosos
mete paz el Sol despues,
serenado el Cielo hermoso.
Ga. Pues mi palabra? *Yn.* y mi amo
Ga. pues mi sangre? *Yn.* y mi deco
Gar. Pues el Rey? *Yn.* y mi deseo?
Gar. Y mi lealtad? *Yn.* yo la abono.

Sale Carambola.

Car. Señor, ya me doy por muerto
Garc. Que traes borracho?
Car. Vn retorno de malas nueuas.
Gar. Que has visto? *Car.* Al Rey,
que antes vndemonio
quisiera ver; ya no doy
por mi salud vn cohombro,
ya subirà la escalera.
Garc. Podré salir sin estorbo
de su vista al corredor?
Car. Si te dàs prisa, avrà modo:
G. Quedate a Dios. *Yn.* el te guar
Sale el Rey y encuentra con don Gar
Gar. Marmol frio, elado tronco
he quedado. *Rey.* Aguarda, espe
Car. Por cierto que es mal negoc
al primer passo la nave
diò al traves en el escollo,
roto mi barco, a esta orilla,
que anda este mar borrascoso.
Rey. Eres retrato? *Gar.* Ay de mi.
Rey. Eres sombra de ti propio?
que no es possible que sea
lo que en ti contemplo absort
de mirar tu destraimiento,
de ver el poco decoro
con que se me atreue vn hom
falso, traidor, aleuoso.
Yn Aqui importa mi valor.
Car Escurrome poco a poco.
Rey. Assi cumples la palabra?
Car. Doy otro passo. *Rey.* Que dize
no respondes? *Car.* Dem s otro.
Gar. Señor. *Yn.* Yo he de respond
Ca Con este, en saluo me põgo
Yn. Si a tu Alteza, don Garcia,

© Biblioteca Nacional de España

poco cuerdo y entendido,
acosado y perseguido
del rigor, y tirania
de su inclemente porfia,
te diò palabra, señor,
de no verme; fue temor
devido à vn Rey poderoso,
claro està, pues si es mi esposo,
como ha de oluidar su honor?
la verguença arrojò el velo,
mi amor descubrio su fe,
y pues ya claro se vè,
de mi gran constancia el zelo,
tu esperança dale al yelo
del desden, y del oluido,
que tan amante he nacido,
que es impossible poder,
ati llegarte a querer,
ni ati ponerte en olvido.
Rey. Tente, espera, no prosigas
que en tu pensamiento estraño,
quiero, ò culto el desengaño,
mas no quiero que lo digas:
mas que me ofendes me obligas
con aquesse disfauor,
en ti veràs mi rigor,
y en ti acabe tu alborozo,
que pues que yo no te gozo,
no ha de gozarte vn traidor.
No te doy la muerte aqui;
y me vengo en tu cabeça,
porque en amor mi flaqueza
no entienda el mundo, y ansi
al punto saldràs de aqui
desterrado a tu pesar
que en mi Reino no has de estar;
y assi de vna misma suerte,
yo tendré vida, tu muerte,
yo he de querer, tu oluidar:
que es lo que esperas Villano?
vete. *Yn.* ay cielos.
Gar. Yo me voy.
Yn. Yo siempre contigo estoy
Gar. De ti apartarme es en vano
Yn. Tuya es mi vida, y mi mano.
Rey. Vete. *Gar.* Ya obedezco, y callo
Yn. Que te vas?
Gar. De imaginallo
muero, cumpliré la ley:
oye, mi muger es, Rey,
doña Ines, yo tu vassallo
y no te entendi jamàs,
el traidor que te ofendido
a tu priuança ha subido,
algun dia lo veràs,
y pues engañado estàs
de don Basco, y tu passion,
voyme, que es justa razon
que yo obedezca tu gusto,
y que tu cumplas es justo
señor con tu obligacion. *Vase.*
Rey. Obligueste aqui, señora,
ya que no mi amor, mi pena,
yo soy el que en la cadena
de tu rigor preso llora,
libre và tu amante aora,
y yo quedo por despojos
en la carcel de tus ojos,
rigurosos alguaciles,
pues con sus baras sutiles
prenden para dar enojos.
Yn. Yo como puedo quererte?
no es engaño, y desvario
pensar que lo que no es mio
puedo mandar, y ofrecerte?
vna fortaleza fuerte,
de todas piezas armada,
amor tiene en mi fundada,
y es el gusto tal castillo,
que no lo rindo, ni humillo
a tu poder, ni a tu espada.
Su Alcayde vengo a ser yo,
mis sentidos sus soldados,
mis potencias, los dorados

© Biblioteca Nacional de España

rneses, que amor me dio,
y por fosos me dexò,
y muros mi honestidad;
sus almenas mi verdad,
bastimentos mi razon,
municiones mi aficion,
banderas mi calidad.
las advertencias mis tiros,
las centinelas mi amor,
contrafosos mi rigor,
y las balas mis suspiros,
los tambores mis retiros,
el clarin serà mi boca
con que mi gente prouoca;
tu forma tus esquadrones,
tremola al viento pendones
llenos de arrogancia loca.
Mientras yo con gran presteza
orden doy a mis soldados,
tu dà a tu poder cuidados
con arrogancia, y fiereza,
porque en essa fortaleza,
mas es amor que el poder,
y vencido te has de ver,
pues dize mi amor vfano,
que muera el poder tirano,
que mi amor ha de vencer. *V. s.*

Rey. No sé si en este desprecio
juzgara qual es mayor,
su desacato, ò su amor;
mas pues del poder me precio,
en porfiar no soy necio,
que el poder Dios soberano,
me ofrece vitoria vfano
en aquesta suerte exquiua,
pues es cierto, el poder viua,
y muera el poder tirano.

IORNADA TERCERA.

Salen Carambola y Leonor.

Car. Leonor, mientras que los amos
dan aliuio a sus congojas,
dando traças, dando modos
para estar en paz dichosa
a gozar su amor, sin miedo
del Rey, que tanto lo estorba,
con el rigor que tu sabes:
que si luz tuuiera agora
de que mi amo no estaua
desterrado de Lisboa,
y aun de todo el Reyno hizier
(y era la mayor lisonja)
a él quitarle cabeça,
y a mi ponerme en la horca,
guarda a fuera, Dios me libre,
digo, pues, que a mi me impor
saber en que ley viuimos,
que ya que aqui a riesgo pong
el pellejo, he de estàr cierto
si salimos con vitoria,
que yo serè tu despejo,
siendo tu quien me despojas:
què dizes Leonor? *Leo.* Que si.

Car. Pues yo tengo linda esposa,
dame essa mano. *Leo.* No es mi

Car. Pues, por què?

Leon. Por cierta historia.

Car. Quien lo impide?

Leon. Vn pensamiento.

Car. Son zelos?

Leon. No Carambola.

Car. Dilo, Pues.

Leon. Darate pena. *Car.* No lo se

Leon. Pues oiga:
ya sabe que no le quiero?

Car. Ya lo sé. *Leo.* Y que es mi gl
aquel lacayo bermejo:
supuesto que no lo ignora,
y que no lo ha de sentir,
digo que antes de dos horas
me caso con el tal hombre.

Car. Valgame santa Teodora!
hablas de veras, Leonor?

© Biblioteca Nacional de España

Leon. Vn hombres barbado llora?
Car. No son lagrimas.
Leon. Pues que son?
Car. Direlo, pues que lo ignoras:
viste la concha del mar?
Leo. Valgate el diablo por concha!
desde Montalvan aqui
no la ha visto vna persona.
Car. Viste a San Lucar?
Leon. Mil vezes.
Car. Alli pescan estas conchas,
y otras tantas las verias.
Digo, pues, que entre las rocas,
que estàn rizando salitre,
secrian estas y forman
en su concabo pequeño,
teniendo en guarda, y custodia
vn pescado que se llama
ostion en lengua Española:
Para sacallo no es fuerça,
dime, primero le rompan,
y algunos pedaços salten
del golpe? pues de essa forma
es concha mi coraçon,
y tu el ostion mi Leonora.
como se sentò a comer
el lacayo a quien adoras
en la mesa de mi pecho,
quiso que fueras tu sola
su sustento, y con la piedra
de los zelos, de tal forma
dio a la concha, que saltaron
estos pedaços que brotan
mis ojos, que son Leonor,
coraçon, pescado, ò concha.
Leo. Yo soy tuya, y me desdigo.
Car. Pues con esso toca. *Leo.* Toca.
Danse las manos.
Car. Es verdad el desposorio?
Leo. No, que fueron mentirosas.
Car. Pues jura.
Leon. Por vida tuya.
Car. Es juramento a mi costa;
di por la tuya, taimada,
que es luz de aquestas antorchas.
Leo. Sea lo que tu quisieres.
Car. Eres flor de las fregonas.
Leo. Tu el Abril de los lacayos.
Car. Tu la mas brillante moça,
y el estropajo de Venus.
Leo. Tu la almohaça de Troya
(digo del cauallo Griego)
porque es justo que conozca
tal lacayo a tal cauallo,
tal cauallo a tal persona.
Car. Aunque somos los sirvientes
gente a todo ruedo, y broça,
sabemos enamorar
a lo que se vsa agora.
Sale don Garcia, y Ines.
Gar. Digo mi bien que assi sea,
que de essa suerte se logran
mejor nuestros pensamientos,
y assi si el Rey no reporta
y enfrena su loco amor
a sus penas, y ansias locas,
tan bien ay Rey en Castilla,
a èl irè que nos socorra,
darà aliuio a tanto fuego,
pues sabiendo nuestra historia
claro està que ha de ampararnos;
y pues mi suerte dichosa
merece que tu mi Ines
a seguirme te dispongas,
ya no temerà el poder,
y trataremos la forma
de partir, si no ay remedio.
Car. Señor, no miras que adorna
ya sus balcones Oriente
de vnas colgaduras roxas,
para que se assome el Sol?
vamos a nuestra mazmorra
(quiero dezir a la quinta)
que ay vna legua no corta,

© Biblioteca Nacional de España

Argel de nuestro destierro;
y ya sabes lo que importa
que no nos vean, pues piensa
el Rey que agora remotas
tierras ocupas, señor,
no descubra la tramoya,
y dès tu en Canta la Piedra,
y dé yo en llora la horca.
Garc. Saliendo por el postigo,
que besa del mar las olas
su playa, seguros vamos
de que nos vea persona;
lo dicho dicho. *Yn.* Assi queda,
tu mandamiento es mi gloria.
Gar. En ti està mi voluntad.
Yn. contigo todo me sobra.
Gar. Pues que merezco tu amor.
Yn. Pues estoy en tu memoria.
Gar. Quiteme el Rey la cabeça.
Yn. Del Rey me aflijan congojas.
Gar. Yo laurel serè a sus rayos.
Yn. Yo a sus ruegos serè sorda.
Gar. Eco serè a tus amores.
Yn. Yo a tus mandamientos roca:
no te vas? *Gar.* A Dios te queda:
dichoso soy!
Yn. Soy dichosa!
Gar. Nuestro pleyto, como queda?
Leo. Como? de la mesma forma
que el de los amos. *Car.* Andujar.
Leo. Ha raimado!
Car. Ha socarrona!
Vanse, salen el Rey, y D. Basco.
Rey. Los consejos que me dàs
acrecientan mi dolor,
no admite consejo amor;
que con èl se aumenta mas:
y assi don Basco te digo,
pues adviertes mi passion,
que trates en conclusion
de remedio, y pues mirigo
part. de mi amor en èl,
solamente con pensar
que he de venir a alcança
sossiego en mi mal cruel,
dame tu agora esperança,
pues me la dà mi fatiga,
que a mas tormento me obliga
oir tu desconfiança;
ò pensarè en mis amores,
y en mi zelosa porfia,
que dixo verdad Garcia,
en que me siruen traidores.
Basc. Pues señor de mi lealtad,
del amor, y del deseo
en que en seruirte me empleo,
puedes creer tal maldad?
a traidores das oido?
a cautelosos dàs fé?
ya en mi fortuna se vè
quan desdichado he nacido:
no quisiera en mi desgracia,
que estos fingieran aqui
algun enredo de mi
para echarme de tu gracia,
que esto llegarè a sentir
aun mas que la propia muerte,
que en llegando airado a verte,
para mi serà mayor.
Rey. Iustamente mi esperança
empleo don Basco en ti.
Basc. Si me creyeras a mi,
tomando justa vengança
en la cabeça alevosa
del traidor que has desterrado,
yo sè que huuiera alcançado
tu amor vitoria dichosa.
Rey. Muerte le di en su destierro,
pues en aquesta conquista
morirà en fin sin la vista
de doña Ines. *Basc.* Esso es yerro.
Rey. Què dizes? *Bas.* Que es euidencia
si dos meses han passado,
y vn fauor no has alcançado,

© Biblioteca Nacional de España

clarà esta la consequencia
a lo que mi ingenio alcança
que el vendrà de noche a vella,
y de aquesta suerte, ella,
no ha de perder la esperança
de perder a don Garcia,
si es que se hablan los dos.
Rey. Pues desta vez, viue Dios
que ha de acabar mi porfia,
mi cuidado, y mis desvelos,
con amor, ò con violencia,
de grado, ò con resistencia
la he de rendir, y mis zelos
acaben de aquesta suerte,
y assi acabarà el amor
de aquel villano traido,
ya que no le di la muerte.
Asc. En seruirte quedo vfano,
soy tu esclauo. *Rey.* Ven conmigo.
Asc. Ya señor tus passos sigo.
Rey. Vencerè vn desdẽ tirano *Vanse.*

Sale doña Ynes.

Yn. La naue de los vientos cõbatida,
de soberuias olas açotada
da entre la borrasca, y si arrojada
va en la roca, y queda diuidida.
Vna tabla al piloto agradecida
le ofrece, entre espuma leuantada
abraçandose della, la alentada
necessidad le diò en el puerto vida.
La naue soy, la mar el Rey airado
viento su poder, el desconcierto
roca, que mi naue ha quebrãtado:
el piloto es mi amor, y serà cierto
ser dichosa, si es en mi cuidado
honor la tabla, D. Garcia el puerto.
Leo. De vna carroza, señora,
ora el Rey se apeò
sube a verte *Yn.* Que dizes?
Lo que tu has oido. *Yn.* ay Dios!
mi padre? *Leo.* No esta en casa,
en este punto saliò,
Yn. No me dexes vn momento
solo con el, muerta soy.

Sale el Rey, y don Basco.

Rey. Ines de verme te admiras?
Yn. Admirome, y con razon,
pues que se dirà de mi,
quando vea el vulgo atroz,
que vn Rey me visita (ay Cielos)
considerad lo señor
(muerta estoy hablar no puedo.)
Rey. Sossegad, bolved en vos,
ya vuestras mejillas bellas
la purpura que se huyò:
disculpa tengo bastante
para vuestra indignacion,
que si vn vassallo os quitè,
oy en cambio, vn Rey os doy,
y amor en el trueco gana,
pues se rinde en conclusion
a vuestros pies mi poder,
a esse desden mi valor.
Basc. Esto aueis de hazer, q̃ importa;
tomad aqueste bolsillo.
Leo. Tal palabra me rindio.
Basc. Que dizes? *Leo.* Que sin aquesto
siruiera a su Alteza yo.
Basc. Su remedio, y su sossiego,
espero solo de vos.
Rey. Señora, ya a don Garcia
no has de ver, que mi passion
le desterrò, porque ingrato
a mi poder se atrebio;
consuelos ha de buscar
de perderte, ya tu amor
ha de oluidar, que en la ausencia,
que cuidado no acabò?
impossible es verte mas,
como el oluidarte yo;
muger eres, dame engaños,
que arrogante, y libre azor
para tan humilde presa,
para tan corto blason,

© Biblioteca Nacional de España

para tan pequeña aue
las alas libres batiò.
Don Garcia es ya mi esposo,
suya he deser, y lo soy.
y aunque dizes que està ausente,
es engaño, ca ilusion
que està muy cerca de quien
en su vista vida hallò.

Rey. Que dizes cruel? que dizes?
en Lisboa està el traidor?

Yn. No ha de estar, si su retrato
mi firmeza lo copiò
en mi coraçon, desuerte
que sino es la muerte, no
bastarà para borrarle
tu poder, ni tu rigor?

Rey. Libre, y soberuia has andado,
incauta, tu perdicion
buscas, porque no es defensa
para vn amante señor
poderoso vn desengaño,
que es niebla poca, a gran sol,
poca niebe a mucho fuego,
desden poco a mucho amor:
Viste arroyo, que tal vez
en rio se conuirtiò,
por la piedad del Estio
que la niebe desatò
arrancar la fuerte encina
solo porque oposicion
hallò en el raudal vaiiente
quando junco, yerba, y flor,
con solo humillar su frente
su fortaleza rindio?
No viste tal vez el rayo
cautiado en libre region
que arrojado de la esfera,
el golpe terrible diò
en vna espada, y su azero
fue del poso de su ardor,
y a la baina por humilde
por no hallar contradicion,
defensa, ò impedimento
en ella, la perdonò?
Tu oluidada deste exemplo,
aora muestras valor,
hazes casa a la soberuia,
templo niegas a mi amor,
porque si en raudal ò rayo
el amor me conuirtiò,
si tu no humillas tus brios
a mi fuego, a mi rigor,
fuerça es que quedes vencida
en tu misma ostinacion.

Yn. Morir quiero y no vencer,
y imaginar es error
que puedas borrar del alma
quienes dueño de su accion:
tu has podido desterralle,
pero que le oluide yo
no podràs, que vno es fortuna,
pero el que yo tengo amor;
y no es possible que triunfe
fortuna de mi eleccion.

Bas. A questa inuencible fuerça
a mi industria se rindiò,
mira que ay mucho que hablar.

Rey. Bien està. *Bas.* Ya mi passion
a questas ingratitudes,
y mi priuança borrò.

Rey. Ya no tengo que dezirte.

Yn. Ni mas que escucharte yo.

Rey. Quando logre tus finezas
no lo tendrè por fauor.

Yn. Yo me sabrè defender
de tus laços: ven Leonor.

Leo. Ya yo te sigo: don Basco
lo dicho dicho, y a Dios.

Rey. Si mi poder no venciere,
dexare de ser quien soy.

Yn. Quien soy dexarè de ser
sino venciere mi amor.

Leo Gracias a Dios que acabaron,
y le doy gracias a Dios

© Biblioteca Nacional de España

de hallar vna muger firme,
cosa que nunca se viò.

Sale Carambola, y Garcia.

Car. Ha señor, no me dilates
al dezirme la ocasion
de tu tristeza, y passion?
Gar. Dexa necio, disparates.
Car. El disparate yo digo
que es el tuyo, pues ha dado
en andar enveleſado,
y hablando siempre contigo:
señor, a alegrarte prueba,
diuiertete entre estos ramos,
valle triste, donde estamos
destarrados hijos de Eba:
què te afliges? desahogar
puedes el pecho conmigo.
Gar. El mal que siento te digo,
es vn temor, vn pesar,
que no consiente reposo.
Car. Pues di lo que puede ser?
Gar. Que en fin Ines es muger,
y que vn Rey es poderoso.
Car. Pues esso dizes, señor?
el dudar de essa firmeza
es agrauiar su belleza,
y desdorar su valor:
aqueste es el mejor medio,
pues ella quiere passarse
a Castilla, y desposarse.
Garc. Esse solo es el remedio,
pues ha querido mi dicha
que Ines se ha determinado
a seguirme, si a mi lado
và, no ay que temer desdicha,
que el Rey verà mi lealtad,
y en estas obscuras nieblas
darà luz a sus tinieblas
con el Sol de mi lealtad:
mañana hemos de salir
de Lisboa, esto ha de ser,
a doña Ines he de ver
esta noche, preuenir
puedes los cauallos luego.
Car. Y esta noche he de ir contigo?
Garc. Claro està. *Car.* Pues yo te digo
que esta turbio, reniego
de mi, tu vas acauallo,
y yo en la caualgadura
del que nacio sin ventura,
bien en està cuenta me hallo,
de callos tengo empedrado
este pie, no ay que afligirte,
que mas vale solo irte,
que no mal acompañado.
Garc. No ay que hablar, estoha de ser.
Car. Pues ya anochece, señor.
Garc. Vamos, pues. *Car.* Vn grã fauor
a Leonorilla he de hazer. *Vanse*

Sale Ines, y Leonor.

Yn. Luego vendrà, ten cuydado,
y està Leonor al balcon,
no se passe la ocasion.
Leo. Yo voy (esta noche he dado *Ap*
a don Basco la palabra
de que al Rey entrarè aqui,
del oro obligada, si
que el oro diamantes labra,
y el impossible mayor
allana, esto es cosa cierta;
ya vendrà turbada, y muerta
estoy) *Yn.* Què piensas Leonor?
Leo. Tengo miedo, que si viene,
como suele a aquella calle
el Rey, que podrà matalle.
Yn. El daño el miedo preuiene,
no temas, vete a esperar.
Leo. Sin alma voy, ni sentido,
si don Garcia ha venido, *Ap.*
mal podra su Alteza entrar.
Yn. Mi padre? *Leo.* Tosiendo està.
Yn. Voy a ver si se ha acostado. *Vas.*
Leo. Sacadme deste cuydado
Animas benditas: ya

no

© Biblioteca Nacional de España

no sè que haga, ò que diga,
mas abrir la puerta quiero,
y el que llegare primero
san Pedro se la bendiga. *Vase.*

Salen el Rey, y don Basco.

Basc. Las onze son, y Leonor
avrà lo que le mandaste
hecho, que es dexar la puerta
abierta, y a aquesta parte
ha de estar llega, el despecho
vence las dificultades,
oy conoceràs mi amor,
y mis deseos leales,
que siempre son de servirte
(desta suerte he de vengarme
de la ofensa que me hizo
doña Ines en despreciarme.)
Rey. O por fuerça, ò por amor
rendirè aqueste diamante.

Salen Carambola, y Garcia.

Car. Gracias a Dios que llegamos,
señor a nuestro parage,
buen animo, entremos dentro,
que mi Leonor vigilante,
y advertida, apostarè
que de la puerta vn atlante
està hecha. *Rey.* Gente viene.
Garc. Donde el cauallo dexaste?
Car. Donde ha quedado otras vezes,
sobre su palabra pace
en vn padro ameno, y verde.
Garc. Carambola no le ataste?
Car. Si señor, pierde cuidado.
Rey Se han parado? *Ba.* Si. *C.* oye, tate,
quedo, que es noche del Corpus.
Gar. De que suerte? *Car.* Los gigantes
se han dexado, viue Dios,
arrimados en la calle.
Gar. Dizes bien, dos bultos son.
Car. Qué dizes? son dos millares
de hombres, y bien armados.
Gar. Bien vés? *Car.* Pues agora sabes
que el miedo es lince, no ruego!
Rey. Qué estos lleguen a estorbar
tal ocasion! *Gar.* Qué querrà esto
Car. Podrà ser que aguarden
a sus fregonas, y tardan.
Gar. Si es el Rey, que como amante
ronda esta calle? *Car.* Serà:
vamonos de aqui, no aguardes
a averiguar si es, ò no.
Garc. Calla, que desengañarme
pretendo, que mil sospechas
ya me afligen, y combaten.
Car. Pues como has de conocerle?
Gar. De aquesta suerte es muy facil
ellos estàn en la esquina,
yo dando buelta a esta calle
baxarè por donde estàn
de passo. *Car.* Y si hombre se haz
y si es el Rey, y te pesca?
Gar. Dexa agora disparates,
que si ven passar vn hombre
sin cuidado, recelarse,
es impossible, y me importa
que de aqui tu no te apartes,
que es darles que sospechar.
Car. Pues aqui quieres dexarme
conociendome? *Gac.* Esto impor
Car. Señor, que el Rey, es vn Angel
en condicion, y jamas
sospechò nada.
Gar. Ea, baste. *Vase don Garcia.*
Car. Aqui aguardo hecho vna estat
desta pared. *Rey.* Què dilaten
estos mi gusto! don Basco?
aqui llego a recelarme
que don Garcia es aqueste,
y si es èl, he de acabarle,
para que acaben mis zelos.
Bas. Sossiegate cosa es facil
el conocerle, y si es cierta
tu sospecha, yo he de darle
el castigo merecido,

© Biblioteca Nacional de España

mi sombra para el cobarde
basta: aguarda en este puesto,
que aunque el mundo lo estoruase
esta noche es de lograr *Vase.*
tus deseos. *Rey.* Dios te guarde.
Gar. Ya ha llegado la ocasion,
si a conocerme, llegassen
aquestos, sean quien fueren,
que he de hazer? que? animarme,
y aunque sea el Rey ò Roque,
he de afirmarme con aire:
serà obtuso ò sera agudo?
no, no, lo recto me aguarde,
y le ofenda: ya le embisto,
curbo partis? disparate:
atajo; rebes sacais:
conclusion hago, y Dios guarde
del infierno el alma triste
que al pobrete le afufasse:
bien ensayado esta ya,
pero si el papel errare,
paciencia, que la destreza,
sin la dicha, poco vale:
mas vn bulto se me acerca:
aqui es fuerça executarse
mi destreza; mas ya digo,
que serà gran disparate,
que el que la ocasion no escusa,
es vn tonto, es vn orate,
y es vn vinagre torcido,
que es algo mas que vinagre:
quiero seguir a mi amo,
que aqui boluerà a buscarme
y yo le buscaré a èl.
esto es lo mas importante *Vase.*
Rase. El se và, seguille tengo,
y conocelle. *Rey.* Fialle
puedo a don Basco esta empressa,
si es Garcia he de matalle,
con todo quiero seguirle:
que assi el Cielo me dilate
el gozar desta ventura,
y acabar tantos pesares!
gente viene; si es don Basco?

Sale don Garcia.

Gar. Yo he dado bueita a la calle,
y por prisa que me di,
viue Dios que lleguè tarde,
que se quitaron del puesto.
Rey. Imagino que el cobarde
de don Garcia era aquel,
dõ Basco. *Ga* ay mas triste lance,
el Rey es, perdido soy.
Rey. Entremos, no se dilate
mi ventura esta es la puerta,
abierta està. *Gar.* Fuerte trance,
es sueño, ò es ilusion?
sin duda que a los combates
del poder, aquesta fuerça
se rindio; si Ines fue facil?
no ay que fiar en mugeres.
Rey. Que te detienes? que hazes?
tenes? *G.* no señor. *Rey.* entremos.
Gar. Si han de acabarme
sospechas tan euidentes
entrarè a certificarme,
y muera yo de vna vez,
el Rey con mi vida acabe,
pues acaba con mi amor.
Re. Entra, que yo voy delante.
Gar. Rayos en los ojos lleuo
como en el pecho bolcanes *Vanse.*

Sale Carambola.

Car. Vn hombre sombra, ò fastasma
me sigue y ha de alcançarme
que estoy coxo deste pie,
y no puedo menearme,
corriendo he dado la buelta,
y he buelto a la misma parte
donde me dexò mi amo,
y el no ha venido a ayudarme;
san, mas que Santo querrà
a vn alcahuete ayudarle,
a este lado me agazapo

que

© Biblioteca Nacional de España

que la noche oscura haze,
y se passarà de largo
el que me sigue el alcançe.

Sale don Basco.

Basc. El traidor se me escapò.
Car. Yo tomora el escaparme.
Basc. Don Garcia era sin duda,
mira si desprecio haze
el traidor de tu poder;
pero al fin tu Alteza alcançe
esta noche su deseo
que luego podrà vengarse
de Garcia pues es cierto
que èl esta en Lisboa. *Ca.* Andares.
(don Basco es, y ha imaginado
que el Rey soy, que en esta parte
le esperaua, esto es sin duda,
pero valdreme del arte
para escapar con la piel,
de Rey he de graduarme:)
que vassallo tan leal
tengo en vos Basco, inuiolable
ha de ser nuestra amistad.
Basc. Tu hechura soy.
Car. Sois mi imagen,
oid don Basco, vn criado
deste tal vn bofonicante
(por aqui pienso saber *Ap.*
si estoy culpado) se sabe
si va con él? *Basc.* Esse es
la esta feta. *Car.* Baste, baste
que yo sè que me es leal,
y que no ha de hazer vltrage
a su abolorio en mi daño,
y aunque le encontreis dexalde
si quereis hazer mi gusto,
que esse para mi es muy grande.
Basc. Tu mandamiento es mi gloria
mas dexando aquesto aparte,
lleguemos que esta es la puerta,
y esta abierta y se haze tarde,
logra señor tus deseos;
si doña Ines es diamante
en su ostinacion Tarquino
sé tu de tus necedades.
Car. Peor es esto: yo estoy
aora con cierto achaque,
no estoy para tarquinada,
idos don Basco, dexadme,
que importa que yo entre solo.
Basc. Señor esso no me mandes
que no te he de obedecer.
Car. Esto es malo he de enojarme?
Bas. Si no me quitas la vida
no solo no he de dexarte
denoche en tal ocasion,
y con el riesgo que sabes.
Car. Si por mas que lo procuro *Ap.*
no he de poder escaparme,
elijo el menor peligro
que doña Ines, ò su padre,
ò don Garcia, si acaso
ha entrado ya han de librarme:
entro, pues. *Basc.* Entre tu Alteza.

Sale Ynes con luz.

Yn. Ruido siento, Garcia
avrà venido, aguardalle
en esta sala primera
quiero agora que mi padre
aun no se ha acostado, y es
el sentirnos cosa facil.

Sale Leonor.

Le. Turbada llego, y mortal,
que el Rey primero llegasse!
ya esta hecho, que he de hazer,
dirè que pude engañarme
y pensando era Garcia
le abri la puerta. *Yn.* Que hazes
Leonor? vino don Garcia?
Leo. En aqueste mismo instante:
entra señor, yo he cumplido
mi palabra.

Sale don Garcia, y el Rey.

Gar. Ea pesares

© Biblioteca Nacional de España

aora es tiempo, venid
a afligirme, y acabarme.
Yn. Mi bien, seas bien venido
Gar. Fiad en muger: ha facil!
Yn. A la puerta de mis ojos
desatada en risa sale
toda el alma a recibirte.
Gar. Venciola el Rey, que ignorante
pensaua yo que pudiera
aver muger tan constante
que pudiera resistir
el poder: fuertes combates!
pisando brasas estoy.
Y. Garcia? *Rey.* Tente, y no passes
de ai, que no soy Garcia,
que ya el traidor de tu amante.
a mis manos queda muerto.
Gar. Cielos, que escucho!
Rey. Oluidarte
puedes, y premiar a quien
tanto debes; no le pagues
mal a mi amor, ten piedad
de vn Rey que llega a postrarse
a amor, como el mas humilde.
Yn. Señor, que dizes, que hazes?
que emprendes? formar no puedo
palabra, porque la sangre
recogida al coraçon
quiere en su fuego ahogarme:
mas que es esto? yo me rindo
a mi passion en vn lançe
en que he de mostrar al mundo
oy los subidos quitales
de mi amor, y mi firmeza?
Rey. Que determinas? *Yn.* Matarme,
con las manos, con los dientes,
quando el acero me falte,
primero que vuestra Alteza
prosiga accion tan infame.
Gar. Ay dichoso desengaño!
norabuena yo te alcançe.
Y. Traidora, tu me has venido
Leo. No me afrentes, no me vltrages
que entendi que era Garcia.
Rey. Ya desengaños no valen,
oy por fuerça he de alcançar
lo que por amor negares.
Yn. Primero veràs al Cielo
de essos polos desquiziarse,
que los peces hagan nido
en la tierra, y que a los mares
acuchillen con las alas
su salitre, libres aues,
que buele al Sol vna roca,
y ser cosa fixa el aire
que pueda rendirme a ti,
y de Garcia oluidarme.
Gar. Valiente resolucion,
Leo. Don Basco llega a animarle,
que las Porcias, y Lucrecias
ya murieron, no desmaye.
Gar. Ha traidora, y vil criada!
Rey. Ya es me lindre, ya es vltrage
regatear vna mano.
Gar. Que harè Cielos, amparadme.
Rey. Por fuerça ha de ser. *Yn.* desvia.
Gar. Sin que primero me mates
es impossible. *Yn.* Que es esto?
no es mi esposo? son verdades
ò ilusiones del deseo?
Leo. Yo he echado muy gentil lançe.
Rey. No eres don Basco? *Gar.* No soy,
sino el que quiere ver antes
su muerte, que no su afrenta.
Yn. Muerta estoy.
Rey. Villano infame,
viue Dios que he de acabar
de vna vez tantos pesares.
Yn. Señor tente huye Garcia.
G. Esso no. *Rey.* Suelta. *Yn.* En q̃trãçe
tan apretado me veo!
darè vozes a mi Padre;
padre, y señor. *Leo.* Que es aquesto.
Gar. Dexa Ines, dexa que acabe

© Biblioteca Nacional de España

su Alteza aqui con mi vida,
tantas ansias, tantos males,
yo me ofrezco, ya me postro,
salpique tus pies reales
mi sangre, si tu rigor
basta a aplacar esta sangre.

Sale don Pedro.

Ped. Ines dà vozes; què veo?
Rey. Aqui es fuerça reportarme
hasta mejor ocasion.
Dent. Basc. Señor, V. Altèza aguarde,
que pienso que le han sentido,
no entre en su quarto.
Dentr. Caramb. Dexadme:
de Scila en Caribdis di,
juntose todo el linage.
Basc. Què es esto. *Rey.* Sossiega.
Basc. Matarè a este vil. *Rey.* Dexadle.
Car. Veisme aqui desgraduado.
Ped. Ines gran señor, sacadme
desta confusion que miro.
Rey. Fuerte ocasion! escuchadme;
què he de hazer: dudoso estoy,
en este terrible lance,
en este confuso abismo,
dos accidentes distantes,
y dos fuegos diferentes
me consumen, y combaten.
Ya sabeis que don Garcia
es de doña Ines amante,
y es su esposo, esto ha de ser;
pues quando està en dos amantes
poder, y amor compitiendo,
el amor queda triunfante,
y el poder queda vencido,
porque su comedia acabe.
Garc. Y no el deseo en serviros
jamàs en Iuan de la Calle.

COMEDIA FAMOSA

LA GITANILLA DE MADRID.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

Personas que hablan en ella.

Don Iuan.	*D. Pedro.*	*Doña Isabel.*	*Maldonado.*	*Martin.*
Don Alonso.	*Iulio.*	*Preciosa.*	*Diego.*	*Gitanos.*
D. Enrique.	*Fabio.*	*Iuana.*	*Sancho.*	

Sale Don Iuan, y Iulio con vn retrato pequeño en la mano.

Iul. Como tan poco gustosa
fue la causa de venirte,
allà dexaste al partirte
el retrato de tu esposa.
Iua. Quedose, Fabio, olvidado,
pero yo pienso que ha sido
en este caso el olvido
diligencia del cuidado.
Iul. No es menester que publique
tu lengua que eres ingrato.
Iua. Dexa esso: este retrato
darè oy a don Enrique,

© Biblioteca Nacional de España